

732 P72

La Tercera. sigo. 10-11-1985. P.4. Segundo Cuerpo

Ausencia de Hernán del Solar



Por Hugo Montes

Se nos fue otro miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Hernán del Solar.

Hombre tranquilo, inteligente, bueno, don Hernán se había ido retirando poco a poco de las lides del mundo, de la palestra literaria, de las sesiones académicas. Desde un par de años ya no colaboraba en la prensa de Santiago. La obligación de reposar y de no inquietarse, lo había relegado a su hogar, desde donde seguía, sin embargo, a través de la lectura y de la conversación con amigos entrañables -Fernando González Urizar, desde luego-, el ir y venir de nuestras letras.

Como crítico, Hernán del Solar tuvo la virtud del elogio. Entiéndase bien: no le faltaba la capacidad para ver los defectos ni la valentía para decirlos; sólo que prefería en tales casos omitir el juicio pú-

blico. Publicaba, entonces, aquello que a su ver y entender era positivo.

No creo que haya habido una teoría tras este hábito, sino la simple decisión -en concordancia con su bondad- de señalar sólo lo que valía la pena, lo encomiable, lo sano y hermoso. El lector podía estar seguro de que la obra que el crítico comentaba era realmente valiosa y que valía la pena comprarla y leerla.

Pero el gran escritor que era Hernán del Solar se daba sobre todo en la narración. Su pluma corría ágil y amena por los campos de la ficción, cuento o novela. Fue un verdadero maestro del relato breve, en especial del dirigido al público juvenil. "Mac, el microbio desconocido", "Las aventuras de Totora", "El rey de los Atunes", "Cuando el viento desapareció" son obras ejemplares en su género.

Las traspasa un halo poético, que bien se comprende en quien empezó su carrera literaria como autor de poemas ("Senderos" 1919). Leemos un párrafo cualquiera:

"Y el viento corría por el cielo, bajaba hasta el mar, cabalgaba en una ola y trataba de romperla; después se iba lejos y jugaba con las alas de los pájaros marinos, acariciaba las velas de los barcos, cantaba sobre el mar nuevamente alegre".

Es una prosa fluida, sin pretensiones, de adjetivo justo, de ritmo casi juguetero. Se deja leer con gusto y con provecho.

Siempre recordaremos a Hernán del Solar con un hondo afecto. Fue generoso y leal, desestimó las habladurías y creó una obra que seguirá siendo leída por la gente joven y de buen gusto.

Nos costará acostumbrarnos a su ausencia.

Ausencia de Hernán del Solar [artículo] Hugo Montes.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ausencia de Hernán del Solar [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile